



Precio
S/. 1.00

Lucha Indígena

Máxima Acuña de Chaupe
simboliza la resistencia
antimimera de Celendín

LLAPA RUNAO HATARIYNIN

Director: HUGO BLANCO

Año 14 Mayo 2020 N° 165

**En el Perú te mata el Virus, la
Pobreza y el Hambre
¡NO TENEMOS NADA QUE PERDER!**



Perú: **1714** muertos de coronavirus al 7 de mayo

¿Para quien “APRENDO EN CASA”?

Reparto de Alimentos habría contagiado 20 Comunidades

Un nuevo comienzo (Raúl Zibechi)

Cuba siempre solidaria y USA siempre egoísta

La pandemia del coronavirus ha servido para mostrar la gran solidaridad de Cuba y el egoísmo del gobierno norteamericano.

La Empresa Importadora y Exportadora de Productos Médicos del Ministerio de Salud Pública de Cuba, dijo que “Comprar en mercados lejanos de manera obligatoria y tener que lidiar con el aumento de los precios de importación de medicamentos, reactivos, instrumental médico, material gastable, equipos y piezas de repuesto, se convierte en la cotidianidad y en el fuerte impacto del bloqueo”, refiriéndose al bloqueo de EEUU a Cuba.

Afortunadamente Cuba cuenta con países hermanos que mantienen estrechas relaciones de colaboración y solidaridad y están dispuestos a brindar el apoyo requerido ante situaciones como éstas, pero no se puede ignorar que los procesos se encarecen y se demoran, y la que lo sufre directamente es la población latinoamericana.

El embajador de Cuba en China, dijo que la fundación del Señor Jack Ma, un hombre rico de Asia, intentó enviar el mes pasado a Cuba 100.000 mascarillas y 10 equipos para diagnosticar COVID-19, así como respiradores artificiales y guantes.

Desgraciadamente la empresa de transporte de carga norteamericana Aviación Airlines no quiso transportar los materiales pues el gobierno yanqui ha dispuesto el embargo

comercial contra Cuba. Precisamente todos sabemos las estupideces que dice el presidente Trump como recomendaciones para combatir la pandemia.

Organizaciones de derechos humanos han exhortado a Estados Unidos a que levante las sanciones contra Cuba y otros países durante la pandemia de coronavirus para permitir un mayor flujo de asistencia. Todos nos reímos de las estupideces que dice el “experto en medicina Trump sobre cómo curar el coronavirus El cineasta norteamericano, Oliver Stone, acusó a su país natal, Estados Unidos, de convertir el nuevo coronavirus en un arma contra Cuba y otros países.

Cuba había alertado en agosto de 2019 que “el gobierno de los Estados Unidos ha desplegado, desde el año pasado, una intensa e injuriosa campaña contra la colaboración médica que Cuba ofrece, combinada con la amenaza de sanciones a dirigentes cubanos y presiones contra los Estados receptores para que prescindan de ella”.

Debemos señalar que esta actitud yanqui no afecta solamente a Cuba, sino principalmente a los otros países latinoamericanos beneficiados por la solidaridad cubana.

El Gobierno estadounidense, a su vez, impide el uso del Interferón cubano, de probados resultados, en la lucha contra el Covid-19.

"Estamos ante una contaminación generalizada" por minera Antapaccay

Óscar Mollohuanca, excalde de la provincia cusqueña de Espinar, habló con Servindi Noticias, sobre las actividades del sector minero en el contexto actual de la pandemia y sobre las nuevas asignaciones en el Ministerio del Interior y la Policía Nacional.

Servindi, 1 de mayo, 2020.- El exalcalde de Espinar, Óscar Mollohuanca, dijo que los ocho casos positivos de la minera Antapaccay se deben a la actividad minera en la zona del Espinar, que hasta la fecha no ha frenado sus labores extractivas. Todo esto se ve agravado "por el tipo de movilización que hace la empresa minera; hace funcionar una serie de actividades como restaurantes y hoteles, de manera clandestina", aseguró Mollohuanca. En diálogo con Servindi señaló que la movilización en la provincia cusqueña de Espinar ocurre de manera descontrolada, debido a las personas que atraviesan la provincia, provenientes de otras regiones.

"Se están viniendo a pie desde Arequipa, llegan en 7 u 8 días a Espinar. No solo espinarenses sino también cusqueños de otras provincias porque Espinar es el punto de paso" dijo Mollohuanca.

"Hasta ayer (29 de abril) pensábamos que estábamos en fase 1. Pero vemos que estamos ante una contaminación generalizada", expresó preocupado en un diálogo telefónico realizado la mañana del jueves 30 de abril.

Mollohuanca se manifestó respecto al nombramiento del nuevo ministro del interior, Gastón Rodríguez Limo, quien lideró el operativo policial contra los manifestantes de Espinar en el año 2012.

Así como también sobre el nuevo comandante de la Policía Nacional del Perú (PNP), general Max Reinaldo Iglesias Arévalo, quien en 2017 declaró que manifestar los abusos de la empresa HudBay Minerals, podrían "alterar el orden público".

Nos preocupa enormemente "al enterarnos que en estos cambios ministeriales y de jefaturas policiales están involucrados personajes que tienen responsabilidad directa con la muerte de tres espinarenses que han sido abaleados" expresó Mollohuanca.

Finalmente, hizo un llamado a la organización social frente a la pandemia y el estado de emergencia sanitaria a nivel nacional. "Más allá de las medidas sanitarias que está implementando el Gobierno, corresponde a la sociedad civil organizarnos, tomar el problema en nuestras manos y nosotros mismo tomar medidas de autocontrol social." concluyó.

Sobre las nuevas designaciones del Ejecutivo

Por otra parte, el excalde –acusado de liderar las protestas y movilizaciones contra la minera Xstrata Copper–, se manifestó frente a las designaciones del Ejecutivo de personajes involucrados en el Caso Espinar sobre abusos en la región.



LUCHA INDÍGENA

Editora "Lucha Indígena"

Director: HUGO BLANCO GALDOS

Editor: Enrique Fernández Chacón "Cohero"

Email: cefch70@hotmail.com

Unidad Vecinal del Rimac 50-F Lima - Perú

Tel cel: 978 418 216

Corresponsal en Europa: Pepe Mejía

Servindi, 29 de abril, 2020.- Cuatro trabajadores de la lancha "Tocache" que distribuyó víveres a más de veinte comunidades de la cuenca del río Corrientes dieron positivo al COVID-19.

La embarcación fue contratada por el alcalde del distrito de Trompeteros, Lorenzo Chimboras Careajano, quién sería el principal responsable del contagio de estas comunidades.

La autoridad edil, pese a haber recibido la información y protocolo de bioseguridad para la entrega de los víveres, hizo caso omiso a estas medidas y continuó su travesía de Iquitos hasta Pucacuro, incluso teniendo indicios de personal infectado.

Según información del personal de la Micro Red de Salud de Villa Trompeteros, la lancha llevaba a bordo personal de la municipalidad, al propio alcalde y trabajadores de la nave fluvial.

A pesar de los indicios de contagio por COVID-19 el alcalde Lorenzo Chimboras minimizó la situación y señaló que se trataba de una "simple gripe", por lo que continuó con su travesía a las comunidades.

La emergencia se desató en la comunidad Pucacuro cuando el personal médico del centro de salud notó los síntomas por COVID-19 y alertó de la situación a la Micro Red de Salud Villa Trompeteros.

Ellos a su vez, alertaron a las autoridades y al Hospital Regional de Iquitos que procedió a evacuar a las personas el jueves

Reparto de alimentos habría contagiado más de 20 comunidades



23 de abril a Iquitos donde se les realizó la prueba molecular dando positivo el miércoles 29 de abril.

La confirmación de las pruebas ha generado preocupación y zozobra en las co-

munidades visitadas por el alcalde Chimboras, pues al no practicar el protocolo de bioseguridad ha puesto en peligro la vida e integridad de poblaciones Achuar, Urarinas, Quechuas, Kichwas y mestizos de la zona.

La Federación de Comunidades Indígenas del Corrientes (FECONACO) pide a las autoridades nacionales y regionales ingresar a la zona del Corrientes con personal no infectado a realizar pruebas a las comunidades, dotarlas de alimentos seguros y medicinas.

Eduardo Montero, presidente de FECONACO, exhortó al presidente Martín Vizcarra, al gobierno regional y al Comando COVID-19 Loreto actuar ahora y no mañana, antes que la emergencia cobre víctimas mortales.

Ya se ha generado un enorme riesgo debi-

do a la mala práctica de la autoridad edil, y la poca voluntad del Gobierno Central y Regional en atender de manera diferenciada a los pueblos indígenas frente a la pandemia.

El dirigente pidió aplicar la Ley 31011, que delega al Poder Ejecutivo la facultad de legislar en diversas materias para la atención de la emergencia sanitaria producida por el COVID-19.

En tal sentido, pidió poner en marcha Estrategias de Contingencia en Poblaciones Indígenas u Originarias en el Marco del Decreto Supremo que Declara el Estado de Emergencia Nacional a Consecuencia del Brote del Coronavirus.

Dato:

Las comunidades visitadas por el alcalde Chimboras son: Peniel (Achuar), Providencia (Achuar), Nuevo san Martín (Kichwas), Cuchara (Achuar), Palmeras (Urarinas), Nuevo Progreso (Urarinas), San Cristobal /Achuar), Villa Trompeteros (centro poblado), San Juan de Trompeteros (Achuar), santa Elena (Achuar), Nuevo Porvenir (Urarinas), San José de Porvenir (Urarinas), Nueva Alianza (Urarinas), Nuevo Paraíso (Urarinas), Boca de Copal (Quechua), Santa Isabel de Copal (Quechua), Nueva Vida (Achuar), Peruanito (Achuar), Pucacuro (Achuar).

Reporte de salud

El reporte de salud de la provincia de Loreto - Nauta hasta las 06:00 horas del 29 de abril del 2020 registra 35 casos positivos evaluados por prueba molecular.

Se trata de cuatro personas de sexo masculino de las edades de 33, 51, 61 y 63 años de edad procedentes de la embarcación fluvial "Tocache", cuya función era la de entregar víveres hacia las familias más vulnerables del distrito de Villa Trompeteros.

Ellos fueron detectados y evaluados en la localidad de Pucacuro por un médico SERUMS, que notificó a la Unidad de Epidemiología de la Red de Salud Loreto Nauta para su referencia.

La toma de muestra se realizó y actualmente permanecen en el Centro de Aislamiento Temporal "Casiciaco".

La Organización Internacional del Trabajo advierte que la pandemia amenaza los medios de vida de 1,6 mil millones

La agencia laboral de las Naciones Unidas advirtió el miércoles que unos 1.600 millones de trabajadores en la economía informal, casi la mitad de la fuerza laboral mundial, están en peligro inminente de que sus medios de vida sean destruidos por la catástrofe económica provocada por la pandemia COVID-19. Esto se produce cuando el Banco Mundial y otros grupos dicen que unos 100 millones de personas que viven en ciudades densamente pobladas de todo el mundo probablemente caerán en la pobreza debido a la pandemia.

En noticias relacionadas, el Programa Mundial de Alimentos y UNICEF advierten que unos 370 millones de niños se están perdiendo las comidas

escolares en medio del cierre de las escuelas debido a la pandemia. El Programa Mundial de Alimentos a principios de esta semana emitió una alerta sobre un posible aumento masivo de la inseguridad alimentaria mundial, particularmente en los países de África Oriental. Elisabeth Byrs: "Veinte millones de personas padecen inseguridad alimentaria en nueve países de la región: Etiopía, Sudán del Sur, Kenia, Somalia, Uganda, Ruanda, Burundi, Yibuti y Eritrea".



Advertencia no atendida

Servindi alertó el 14 de abril el inminente peligro que significa el reparto de alimentos sin que se adopten de manera escrupulosa medidas de seguridad.

A través de una nota del abogado awajún Gil Inoach, Servindi advirtió la necesidad de adoptar un protocolo en las comunidades nativas.

El 17 de abril compartimos una pieza gráfica insistiendo en el mismo tema y el 21 de abril destacamos una nota de la Plataforma Puinamudt en que advertimos que la distribución de alimentos en las comunidades sin que se cumplan protocolos de seguridad puede aumentar el riesgo de expandir la pandemia.

Las municipalidades iniciaron la distribución de alimentos a las comunidades nativas de Loreto pero sin respetar las más elementales medidas de seguridad, advirtió la Plataforma Puinamudt.

El 26 de abril la Defensoría del Pueblo pidió expresamente al Ministerio de Cultura actuar de inmediato para evitar que el reparto de alimentos pueda conllevar riesgos de contagio a las comunidades nativas.

Es de lamentar que la inacción de las autoridades competentes esté agravando el riesgo de expandir la pandemia a poblaciones altamente vulnerables.

Vargas Llosa y la pandemia: no a la vida

En esta pandemia, como pocas veces en la historia, se ha podido apreciar de forma tan clara el menosprecio del capital por la vida humana. La obsesión de la gran mayoría de los magnates por no cerrar el negocio no importa el daño que ello pueda infligir a la salud de los trabajadores. Lo mismo es válido para el personal sanitario, con frecuencia en grave riesgo al carecer de apropiados equipos de protección. El capitalismo, en la etapa neoliberal, ha llegado a extremos tales de explotación, saqueo, marginación y agresión despiadada contra las fuentes de la reproducción de la vida, que necesariamente tiene que acrecentar la histórica insensibilidad de sus señorías del dinero por los valores humanos.

Esta actitud de las elites, incluyendo a algunos intelectuales, las ha impulsado a un irracional rechazo, un odio visceral, a las medidas de aislamiento y sana distancia tomadas por los pocos gobiernos nacionales que han decidido proteger a tiempo a sus poblaciones. Incluso, la furia se extiende contra gobiernos regionales de Estados Unidos, que, aunque no actuaran a tiempo, luego adoptaron energícos planes contingentes para frenar la propagación del virus y curar a sus gobernados.

Es el caso de Nueva York, convertida en epicentro mundial de la pandemia, donde la presión popular y acaso su sensibilidad han empujado al gobernador Andrew Cuomo a enfrentar las exigencias de relajamiento que le hace Donald Trump, movido por su despepito electorero y presionado por los grandes conglomerados empresariales a abrir cuanto antes la economía del país en contra de las advertencias y, a pesar de la angustia, de una mayoría de epidemiólogos. Un ejemplo terrible es el de la industria de la carne, a cuyas plantas empacadoras Trump ordenó reanudar labores el martes 28. Estas habían ido cerrando sus puertas paulatinamente debido a presiones del sindicato y de autoridades locales en la medida que, entre sus trabajadores, muchos de ellos latinos, surgían brotes de covid-19. Según el sindicato, resueltamente opuesto a la orden de Trump, más de 6 mil trabajadores de la industria están contagiados o son sospechosos de contagio y 20 han fallecido.

La orden del inquilino de la Casa Blan-

ca evoca aquel cínico lema a la puerta de Auschwitz: “el trabajo libera”, que parece inspirar sus acciones para arrollar en todo el país con las medidas que podrían salvar decenas de miles de vidas cuando el virus continúa propagándose y su gobierno no ha sido capaz de asegurar una razonable aplicación de pruebas PCR y de anticuerpos a su población, que, sin embargo, sí facilitan a los suyos Cuba y Venezuela bloqueadas.

En medio de un debate tan decisivo entre los derechos del libre mercado y los de los seres humanos, como el planteado por la pandemia, era de esperar una acción descocada del escritor Mario Vargas Llosa, adorador del neoliberalismo, al ver evidenciado su inviabilidad. Así, don Mario, publica un libelo que intenta descalificar el buen proceder ante la pandemia de los gobiernos de Argentina, México y España. Pero no contento con eso, carga, con las mismas y gastadas mentiras y calumnias de siempre contra las “dictaduras” de Cuba, Venezuela y Nicaragua. Endosan su texto algunos intelectuales que hace tiempo pusieron sus plumas y cerebros al servicio del imperialismo yanqui y un grupo de empresarios favorecidos por las privatizaciones y privilegios fiscales de los gobiernos neoliberales. Sentencian que “en lugar de algunas entendibles restricciones a la libertad, en varios países impera un confinamiento con mínimas excepciones, la imposibilidad de trabajar y producir, y la manipulación informativa”. He ahí la tragedia que atormenta a los firmantes: la imposibilidad de “trabajar y producir”. De antemano los había fulminado el presidente de Argentina, Alberto Fernández, cuando al explicar las medidas de encierro y distanciamiento que adoptaría, dijo: Si el dilema es la economía o la vida, yo elijo la vida.

Vargas Llosa, o es un redomado hipócrita, o ya los años y lauros le impiden ver la realidad. Cómo es posible que este señor defensor de la democracia y los derechos humanos no vea el golpismo anti Lula en Brasil, ni la despiadada represión de Piñera, que ahora intenta posponer el plebiscito constitucional. Supuesto defensor del libre mercado, nunca ha exigido a Washington que Cuba y Venezuela puedan ejercerlo en el mundo. Don Mario hace tiempo padece esquizofrenia. En Tiempos recios, publicada casi al uní-



sono del golpe de Estado contra Evo Morales, censura al golpe de Estado

Vargas Llosa se parece cada vez más a Trump.

Indígenas toman aeródromo y piden cesar labores de Pluspetrol



Olvidados y desprotegidos la comunidad indígena Achuar en Loreto pide que Pluspetrol cese sus operaciones para evitar así la posible propagación de contagios por COVID-19.

Servindi, 1 de mayo, 2020.- Atemorizados ante un posible contagio de COVID-19, miembros de la comunidad indígena Achuar de San Cristóbal, ubicada cerca del Río Corrientes, en Loreto, tomaron esta tarde el aeropuerto del Lote 8 operado por la compañía petrolera Pluspetrol.

La Organización Regional de los Pueblos Indígenas del Oriente (Orpio) informó que esta medida de fuerza fue acordada entre los pobladores debido a que la empresa no cesa sus labores y continúa poniendo en riesgo a toda la comunidad.

Como se recuerda, hace unos días Pluspetrol Norte (PPN) anunció que había suspendido temporalmente sus operaciones en el Lote 8 desde el 18 de abril debido a que el 70% de su personal esencial provenía de Iquitos, lugar donde existe un alto porcentaje

de contagiados por COVID-19.

Sin embargo, esta medida no se habría cumplido, según denunció el líder achuar Wilson Hualinga, quien señaló que han visto salir camillas en embarcaciones desde el centro de operaciones y helicópteros sobrevolando la zona.

«Los de Pluspetrol entran y salen como si nada. Nosotros creemos que ocultan personal infectado con COVID-19. No nos informan y además el gobierno nos tiene olvidados. No queremos que nuestras familias se contagien, no tenemos postas médicas», denunció el líder achuar.

Para evitar posibles enfrentamientos, la ORPIO le solicitó a Pluspetrol responder al pedido. De la misma forma, pidió que las autoridades atiendan el llamado de la comunidad indígena Achuar de manera urgente.

Denuncia por contaminación y elusión fiscal

El historial de Pluspetrol en la región amazónica no se limita al riesgo sanitario que representa actualmente

Miles de personas huyen de Lima a pie en busca comida en sus pueblos

Por Carlos Noriega

Nos va a matar el hambre antes que el virus”, exclama, con voz de un gustia, una mujer joven, de rostro cansado, que lleva en brazos a su hija de pocos meses. El suyo es un amargo reclamo por el abandono, un desesperado grito por ayuda. Esa noche dormirá-como las anteriores y las siguientes- sobre unos cartones al lado de la carretera que lleva de Lima a la zona andina en el centro del país. Va de regreso a su pueblo. Va escapando. Sin nada, lo hace caminando. Le esperan cientos de kilómetros. Con ella pasarán la noche más de trescientas personas que cargan la misma angustia y comparten el mismo recorrido, largo, agotador, penoso. En otros puntos de esa misma carretera, y en otras carreteras, que van para el sur y el norte del país, otros miles viven el mismo drama. Abandonan la capital para regresar a sus pueblos. En Lima, la ciudad de la que escapan con desesperación, se concentra la mayor parte de casos de coronavirus en el país, pero ellos no huyen del virus. Huyen del hambre. Es el éxodo de los olvidados, los excluidos, los pobres extremos, en plena cuarentena por el coronavirus.

“Ya no tenemos qué comer, por eso regresamos a nuestros pueblos, donde algo tendremos. Caminando nos iremos, no tenemos de otra”, dice un hombre sentado junto a sus tres pequeños hijos que duermen abajo de un puente de la autopista. Era vendedor ambulante y ahora con la cuarentena se quedó sin los pocos ingresos con los que apenas sobrevivía. En otra carretera, un joven cuenta que era pintor eventual, que como se quedó sin trabajo desde que comenzó la cuarentena no pudo pagar el cuarto en el que vivía, lo echaron a la calle y sin dónde ir ha emprendido la sufrida caminata de retorno al pueblo del que salió hace años. “Ya no aguantamos más, no tenemos nada ya, estamos viviendo en las calles, ya no tenemos para comer”, grita una mujer cuando se le acerca la cámara de un noticiero. Ellos forman parte de este éxodo del hambre.

También están los que viajaron a la capital desde el interior por algún trámite, un tratamiento médico o para un trabajo temporal de unos meses, y quedaron atrapados por la inmovilización social. Después de 40 días de cuarentena y con sus pocos recursos agotados, tratan con desesperación de regresar a sus casas. Muchos están entre los caminantes en las carreteras, otros centenares duermen en las calles de la ciudad, frente a estaciones de buses o el aeropuerto esperando que salga ese bus o ese vuelo humanitario que las autoridades les han ofrecido, pero que no llega. Llevan días en esa interminable espera. Los que se cansan de esperar se suman a los caminantes que huyen de la capital para no morir de hambre en tiempos de cuarentena. Se han dado choques entre estos angustiados pobladores y la policía cuando ésta les bloquea el camino para que no sigan



su viaje.

“No se puede permitir una salida desordenada porque estos grupos grandes son caldo de cultivo de contagios y se puede generar un problema en las zonas a las que se dirigen. Lo primero es empadronarlos, después se les tiene que hacer pruebas rápidas del coronavirus para ver si están infectados, si lo están son llevados a un centro de salud, los que dan negativo son llevados a su destino en transporte puesto por el Estado y cuando lleguen deben estar dos semanas en aislamiento porque hay la posibilidad que tengan el virus a pesar del resultado negativo de la prueba rápida. Todo esto requiere una articulación y una logística que no es algo sencillo. Entendemos la desesperación de la gente, reconocemos que esto se puede hacer más rápido, estamos trabajando en eso. Ya hemos trasladado a más de tres mil personas”, le declaró a Página/ 12 la ministra del Ambiente, Fabiola Muñoz, encargada por el gobierno para tratar este asunto.

Con 70 por ciento de los trabajadores en la informalidad, sin derechos laborales y la mayoría con ingresos precarios, y empresas dando licencias sin paga, la larga inactividad ha llevado a una buena parte de la población, que se ha quedado sin ingresos, al límite de su resistencia. Millones que antes de esta crisis ya estaban en la pobreza, o al borde de ella, piden ayuda para sobrevivir. El gobierno ha dispuesto la entrega de un bono equivalente a unos 220 dólares para 3,5 millones de familias pobres urbanas y un millón de hogares rurales, pero es insuficiente en el monto y en la cobertura, y todavía no se termina de entregar. Ayer el presidente Martín Vizcarra anunció que este bono se ampliará hasta llegar a 6,8 millones de familias, el 75 por ciento de hogares del país. Reconoció la lentitud en su reparto. “Hay que ser autocríticos, tenemos que ser más rápidos. El hambre no espera”, dijo. Se raparte alimentos, pero la entrega es lenta y desorganizada.

El Perú es el segundo país de América Latina, después de Brasil, con más casos

de coronavirus. Son 20.914 los contagiados y 572 los muertos. En las últimas 24 horas se han dado 1.664 nuevos casos y 42 fallecidos. Con los contagios en alza, la cuarentena, que comenzó el 16 de mar-

zo, ayer fue prorrogada hasta el 10 de mayo. Esa extensión era necesaria, dicen los expertos. “La salud de la gente es lo primero”, ha dicho Vizcarra al anunciar esta nueva prórroga. La cuarentena ha tenido importantes fisuras, por desorganización, irresponsabilidad de parte de la población y la necesidad de muchos que sobreviven del día a día y salen a buscar algún ingreso.

El débil sistema de salud está al límite. El Perú es uno de los países de la región con la más baja inversión en salud, con menos del cinco por ciento de su PBI al año, y eso está pasando factura en esta crisis sanitaria. Hay hospitales desbordados, enfermos que han muerto esperando atención. En las carreteras, sigue el éxodo del hambre.

1286 muertos Cifras del Ministerio de Salud al 4-05-2020

¿Ha funcionado la cuarentena?

“La pregunta de fondo es si esta cuarentena ha funcionado, es decir, cuál ha sido el resultado de las medidas específicas aplicadas por el gobierno peruano para frenar la famosa curva”.

Es una pregunta mentirosa. ¿“Funcionado”, así, en abstracto? Resulta evidente que sí. Sin la veloz reacción inicial del régimen, declarando la cuarentena, estaríamos contando los muertos por miles cada día.

La pregunta de fondo es si ESTA cuarentena ha funcionado, es decir, cuál ha sido el resultado de las medidas específicas aplicadas por el gobierno peruano para frenar la famosa curva. Aquí la respuesta no es tan sencilla.

El 4 de abril, el presidente Vizcarra anunció que hacia el 12 de abril “vamos a llegar a la parte alta de la curva de contagios y de ahí comienza el descenso que está previsto”. El 21 de abril, en Moquegua, dijo: “Tenemos estimado llegar al pico más alto de contagios el 26 de abril”. Si asumimos cualquiera de esas metas como indicador de éxito, pues no: no ha funcionado.

Peró la cosa no es tan simple. Ningún otro país llegó tan pronto a sus picos. Eran metas absurdas. Lo que se debe hacer, entonces, es comparar nuestra situación con la de otros países. Pero esas comparaciones pueden ser engañosas. Decir, por ejemplo, que el Perú es el segundo país con más contagios de Sudamérica, ignora que el nuestro es el cuarto país con más habitantes de la región.

El número de contagiados es una

trampa en sí misma. Depende de cuántos tests se realizan. Somos de los que más testea en la región. A más tests, más contagiados detectados.

Veamos otra cifra: la de fallecidos. Los últimos estudios establecen un muerto por cada 200 contagiados (tasa IFR del 0.5 %). Pero aquí hay otro problema. El subregistro, un fenómeno mundial corroborado de forma local por IDL-Reporteros. Un cálculo conservador indica que en el Perú solo 1 de cada 3 muertos por COVID-19 figura como tal. El gobierno ha dicho que está instalando protocolos para corregir (realistamente: subsanar en parte) los registros. Así que tampoco se puede asumir que la proporción de subregistro se mantenga suficientemente constante como para que el análisis de la curva de fallecidos pueda ser un indicador del funcionamiento de la cuarentena.

Otra cuestión: hasta qué punto la pregunta asume que la cuarentena puede alterar la realidad de un país con niveles venezolanos de inversión en salud y con un número de camas UCI y ventiladores que roza la inexistencia. Los últimos de la cola en cualquier ranking. Imposible que esto no sea un factor.

Si alguien se pregunta si la cuarentena ha funcionado, pregúntese usted, a su vez, si esa persona ha tomado en cuenta todo es to. Si es así, podemos seguir preguntándonos.

MARCOS SIFUENTES
Dominical La República

La Red Muqui reportó que la cifra de trabajadores en el sector minero ascendió a 251 al día 29 de abril de 2020, número que podría elevarse con los resultados que son actualmente evaluados.

La última información provino del representante de la sociedad civil en el Comando Covid de la provincia de Espinar, Cusco, Vidal Merma, quien confirmó 8 casos de COVID-19 de la empresa minera Antapaccay.

A los reportes que las empresas mineras han dado ante la presión de los trabajadores y las denuncias periodísticas, se suma el reporte de la Superintendencia Nacional de Fiscalización Laboral (Sunafil) luego de visitar a los campamentos mineros.

Otros reportes provienen de las direcciones provinciales de salud donde operan las mineras, y de los comandos Covid que se han formado en diferentes provincias y regiones del país, con la presencia de militares, gobernadores regionales, representantes de salud y representantes de la sociedad civil.

Antamina lidera el número de pacientes con Covid-19

En los últimos días, la cifra de contagiados en el sector minero subió estrepitosamente con el informe de Antamina en Ancash, que hasta el lunes reportó 210 casos, faltando conocer los resultados del resto de trabajadores evaluados.

En Cusco, la minera Hudbay pretendió

Contagiados en el sector minero asciende a 251 personas

Servindi, 30 de abril, 2020.-



negar 18 casos reportados a la Red de Salud de Chumbivilcas, que se pronunció a través de un comunicado.

En Arequipa, la minera Bateas emitió un comunicado señalando 6 casos de prueba rápida que luego quiso negar.

En Junín, la empresa minera Chinalco emitió un comunicado señalando que tenían un trabajador minero con Covid y luego trataron de desmentirlo, pero, tras la visita de Sunafil a pedido de los trabajadores mineros, se confirmó, hasta el sábado 25, que habían 4 trabajadores confirmados con Covid-19.

El sindicato de trabajadores de Chinalco

denuncia que hay más casos, pero la empresa no quiere emitir un comunicado oficial hasta hoy.

Por otro lado, los trabajadores de Impala Terminals del Callao, recibieron un comunicado de la empresa la semana pasada en la que señalan que hay 2 trabajadores con Covid-19.

Los trabajadores señalan que hay más casos, y que han sido evacuados, pero la empresa no ha vuelto a emitir un comunicado oficial.

Esta empresa, fue denunciada por la Red Muqui durante los primeros días del estado de emergencia, por no implementar

protocolos sanitarios y desarrollar sus labores contra la voluntad de los trabajadores.

El 20 de abril también se confirmó de parte de la empresa minera Nexa Resources, el caso de un trabajador de una de sus empresas contratistas en el distrito de Yaruyascán, en la provincia de Pasco.

La unidad minera se encuentra dentro de la comunidad, por lo que representa un peligro al compartir la misma entrada a la comunidad.

Estos casos se suman a los primeros casos conocidos: minera Cerro Verde: 1 caso; en Pasco, minera Tinka Resources: 1 caso, y los primeros casos que se dieron a conocer de Antamina, que como vemos no estableció las medidas necesarias para proteger a sus trabajadores, y hoy lidera al sector minero como la empresa con más casos de Covid-19.

Ocho casos de minera Antapaccay

A continuación se presentan las actas emitidas el día 29 de abril por la Clínica Coylloriti y el Centro de Salud de Espinar. La clínica confirma 7 casos y el centro de salud, 1 caso de Covid-19.

El Comando Covid de Espinar, Cusco, siguió todas estas diligencias hacia la clínica y el centro de salud para poder resguardar la seguridad de todos los espinarenses y exigir la realización del cerco epidemiológico.

Se espera un comunicado muy pronto de la empresa minera Antapaccay.

Internacional. Gasto militar mundial récord desde el final de la Guerra

Resumen Latinoamericano*, 27 abril 2020.-

El gasto militar mundial, casi dos billones con b de dólares, experimentó en 2019 un incremento récord respecto a la última década. EEUU es el principal impulsor de este repunte, seguido de lejos pero sin pausa por una China cada vez más armada, India, Rusia... Nunca se había gastado tanto en armamento desde el final de la Guerra Fría en 1989.

Destacamento militar estadounidense en Afganistán. (Javed TANVEER/AFP).

El gasto militar a nivel mundial alcanzó los 1,91 billones de dólares en 2019, lo que supone un aumento del 3,6% con respecto a la cifra del año anterior, el mayor incremento en la última década, según el anuario elaborado por el Instituto de Investigación Internacional para la Paz de Estocolmo (SIPRI).

El aumento en el gasto militar global se ha acelerado en los últimos años y desde 2010 ha experimentado un crecimiento del 7,2%. En términos totales la inversión en Defensa el pasado año representa el 2,2% del PIB mundial, aproximadamente 249 dólares por persona.

Este incremento consolida la tendencia alcista en el gasto mundial registrada desde 2015 después de una caída entre 2011 y 2014 por la crisis financiera. «Es el nivel más alto de gasto desde la crisis de 2008 y representa probablemente un máximo histórico», resalta el estudio. «Los gastos militares han alcanzado su mayor nivel



desde el fin de la Guerra Fría», constata Nan Tian, investigador del SIPRI.

El gasto mundial se concentró en cinco países, que suman el 62% del gasto militar mundial; por este orden EEUU, China, India, Rusia y Arabia Saudí.

En Europa destaca Alemania, que gastó un 10% más el último año, siendo el país que más incrementó el gasto militar entre las principales potencias.

EEUU, a la cabeza
Con una inversión de 732.000 millones de dólares (676.000 millones de euros), un 5,3% más que en 2018 y más que el gasto combinado de los diez siguientes en la lista, EEUU acaparó el 38% del gasto militar total mundial.

Para contextualizar, el incremento estadounidense equivale a la inversión total realizada por Alemania.

«El reciente aumento militar en EEUU se

debe a que vuelve de nuevo la percepción de que hay una competencia militar entre grandes potencias», asegura el investigador del SIPRI Pieter Wezeman.

El gasto estadounidense es no obstante un 15% inferior al récord de 2010, al que siguieron siete años consecutivos con descensos, una tendencia revertida en los últimos dos.

China, lejos pero a la zaga
China ha sido el segundo país del mundo con mayor gasto militar, con 261.000 millones de dólares, y un aumento del 5,1% en 2019. «Aunque en los últimos 25 años el gasto militar chino ha seguido la curva de su crecimiento económico, este incremento refleja igualmente la ambición de Pekín por dotarse de un Ejército a escala mundial», añade Nan Tian. «China declara así abiertamente que aspira a competir con EEUU como superpotencia militar.

India es el tercer país en gasto militar, con una inversión de 71.100 millones y un crecimiento del 6,8%. Según Wezeman, la rivalidad regional entre Pakistán, India y China ha llevado a estas dos últimas potencias a uno de los mayores aumentos en su inversión militar.

En cuarto lugar, Rusia destinó el pasado año 65.000 millones, un incremento interanual del 4,5%. El 3,9% de su PIB, lo que le sitúa como una de las potencias que más invierte en términos porcentuales en gasto militar.

Arabia Saudí cierra el «top 5» con un gasto de 61.900 millones, el 8% de su PIB aunque un 16% menos respecto a 2018, a pesar de la guerra en Yemen y las tensiones con Irán.

Alemania, con 493.000 millones de dólares, es el séptimo en la lista tras el Estado francés. El informe atribuye su incremento en los gastos militares a su creciente percepción de una amenaza rusa en el Báltico.

Tian no descarta que la tendencia se invierta a raíz de la pandemia y de la ya evidente crisis económica.

Así, espera que los gobiernos se vean forzados a reconsiderar el gasto militar y atender a sectores como salud y educación. Pero la historia muestra que el descenso del gasto militar en época de crisis no dura demasiado. «Podemos asistir a una bajada de aquí a uno o tres años pero seguida de un nuevo incremento», vaticina.

"Algunos maestros han llegado a la comunidad de Alianza en el río marañón entrada del río Uritu yacu en el Distrito de Urairinas – Provincia de Loreto, Perú, al comienzo de la cuarentena. No han hecho clases con los estudiantes, el mandato presidencial y la propia comunidad no lo permite debido al miedo de contagiarse y las acciones de prevención que las propias comunidades han implementado. Están esperando la llegada de algunas de las 800, 000 tablets que el gobierno del presidente Vizcarra ha anunciado la compra y entrega hace unos días en conferencia de prensa para las comunidades rurales. Recientemente acaban de recibir las canastas de alimentos que el gobierno ha destinado para las familias que más lo necesitan. Como siempre no alcanza para todos y eso genera un sentimiento de abandono del estado a las comunidades indígenas. Nada es suficiente y todo tarda en llegar a las comunidades. También el gobierno ha anunciado las clases mediante la iniciativa "aprendo en casa" a través de radio nacional y TV nacional, en su defecto a través de los celulares. Ningunas de las opciones son relevantes en alianza y cientos de comunidades en la amazonia. Radio Nacional y TV nacional no llegan a estos lugares. Los celulares se alimentan con energía y no hay energía eléctrica y, si lo hubiera, es de las más caras a nivel nacional por el costo del combustible. Totalmente injusto ya que de estos territorios se extrae mucho petróleo, actividad industrial que ha contaminado los ríos, los peces y sus áreas de cultivos, como ha agravado su salud. En Nauta, la capital de la provincia de Loreto, las tiendas de celulares que pue-

PARA QUIÉN EL "APRENDO EN CASA?"

Leonardo Tello Imaina (Radio Ucamara)
Miércoles, 29 de abril del 2020



den reproducir videos y funcionar con internet para "aprendo en casa" se han agotado la semana pasada. El anuncio de esta iniciativa está haciendo colapsar a las familias que se han sentido obligadas a comprar celulares, muchas veces con los bonos y programas sociales que reciben. Si el covid 19 ha generado pánico en las familias, el Ministerio de Educación está haciendo lo suyo transmitiendo el mensaje de no perder el año escolar. Las familias no quieren que sus hijos pierdan el año escolar y han generado que tengan que elegir entre comer y comprar un celular.
¿Qué pierde un niño en un año escolar

que sea superior a los aprendizajes vitales que esta pandemia nos está enseñando a todos?
Los que más posibilidades de estudiar tienen son los profesores. Tienen un salario asegurado y tienen más posibilidades de acceder a internet. Que se les pague por estudiar y capacitarse más. Eso ayudara mucho más adelante.
Si los tablets llegaran a las comunidades ribereñas de la amazonia. ¿cómo se alimentarán estos equipos? ¿De dónde saldrá la energía? ¿Tendrán que pagarlo ellos mismos?
El proyecto Huascarán llegó a un número importante de comunidades con

computadoras para escolares hace más de una década. En la mayoría de estas comunidades nunca se les utilizó por falta de energía. Y donde funcionaron un tiempo, fue posible mientras funcionaron los paneles solares. Un fracaso total que lo único que ha dejado como evidencia es que a los gobiernos no les importa la población de niñas y niños de las comunidades.

El mensaje del MINEDU es claro, "no vamos a perder el año escolar", y con este mensaje están generando grados de estrés muy preocupantes en las familias empobrecidas. Como si el estrés que ocasiona la pandemia y la cuarentena no fueran ya suficientes. Quizá para las familias en las ciudades "aprendo en casa" sea una iniciativa importante, pero para las comunidades y especialmente las comunidades indígenas, otra es la realidad. Para los pueblos indígenas una iniciativa que tenga como foco el abordaje de la memoria en las familias, de cada persona en cada familia y sus antepasados, la memoria de la comunidad desde su origen y fundación hasta nuestros días. Los relatos que abordan las epidemias y como los pueblos han salido adelante en muchos casos. Regresar a las historias y relatos que fortalecen el espíritu y hacen de los pueblos más fuertes culturalmente. Una educación en tiempo de crisis debe ser capaz de hacer fuertes a sus niñas, niños y ciudadanos.

Fue en 1889 cuando el Congreso Obrero Socialista de la Segunda Internacional acordó celebrar el 1° de mayo en homenaje a la huelga iniciada tres años antes por los trabajadores de Chicago, ciudad que se encontraba en ese momento en el auge de la industrialización estadounidense. Desde entonces, tal día debe ser recordado para conmemorar la lucha caracterizada por el fervor emancipador de sublevarse a las políticas liberales que lideran los gobiernos capitalistas, en las que el monopolio comercial subyuga a los trabajadores dejando en último plano al ser humano.

Cada año se conmemora el Día Internacional del Trabajador en homenaje a los "Mártires de Chicago", como se recuerda a un grupo de sindicalistas anarquistas que fueron ejecutados en 1886 en Estados Unidos por realizar un reclamo laboral. Pero este día debe ser una jornada de recordación por los cientos, por los miles de trabajadores que dieron su vida para conquistar derechos; en Argentina debemos recordar la Semana Trágica, ocurrida en la segunda semana de enero de 1919, cuando durante una prolongada huelga declarada en reclamo de mejores condiciones laborales en la fábrica metalúrgica Talleres

Homenaje a los Mártires Trabajadores

Vasena, cientos de personas fueron asesinadas en Buenos Aires. Debemos recordar a los trabajadores rurales que reclamaban mejoras laborales y salariales en la Patagonia en 1921, cuando fueron fusilados un número indeterminado de ellos, con cifras que hablan de entre 300 y 1.500 obreros muertos. Debemos recordar a Felipe Vallese, un obrero metalúrgico secuestrado por un grupo policial en 1962 y luego desaparecido; con él recordamos a Atilio Santillán, Agustín Tosco, René Salamanca, Jorge Di Pascuale y tantos nombres que la historia no ha registrado.

En el caso particular de la provincia del Chaco, en necesario sacar del olvido a los originarios pobladores y trabajadores de este suelo.

El prejuicio acerca de la poca relevancia de los obreros de origen indígena y su contracara, el no considerar a los indígenas como obreros, tiene una larga tradición en la Argentina, olvidando a los trabajadores de los ingenios azucareros, de los obrajes forestales, de las minas, todas

ellas regadas con sudor indígena.

Sin embargo existen referencias a obreros de ese origen, reclamando por sus derechos, en épocas tan tempranas como la primera década de este siglo; no en aislados parajes del Chaco sino en plena ciudad de Buenos Aires e integrados a las luchas obreras. El 1° de mayo de 1904, una manifestación obrera de cincuenta mil hombres en Buenos Aires asume proporciones inusitadas y son reprimidos por la policía; entre los muertos se encuentra un indígena apellidado Ocampo, nacido en el Chaco.

Hoy, en momentos de pandemia, se debe rendir homenaje a todos aquellos trabajadores que están poniendo el cuerpo y la vida enfrentando esta enfermedad, los que, aplaudidos

cuando están lejos, son discriminados cuando están cerca. Se debe recordar a los luchadores por los derechos obreros, sin olvidar que el mejor homenaje es aunar esfuerzos con los pequeños productores familiares, con las pequeñas y medianas industrias, con los trabajadores desocupados e informales, con todos los movimientos sociales progresistas para construir y reconstruir una sociedad que nos reconcilie entre los seres humanos y entre estos con la naturaleza. Ahora más que nunca, es el momento de la unidad, caso contrario quizás no tengamos otra oportunidad sobre la tierra.

Gerardo Roberto Martínez
Quitilipi (Chaco); 30/04/2020



“No queremos tus donaciones. No queremos tus víveres disfrazados de intenciones de exploración”, dice el comunicado de comuneros y autoridades de rondas campesinas de las provincias de Huancabamba y Ayabaca, en la región Piura, norte del Perú. De ese modo, el 21 de abril las comunidades afectadas por la empresa minera Río Blanco Cooper S.A., rechazaron la maniobra de la minera que desde hace años pretende ingresar en esa zona y que ahora se aprovecha de las necesidades para dividir a la población.

El comunicado destaca que la empresa “disfraza sus verdaderas intenciones a través de donaciones”, ya que “desde que llegó a nuestra provincia sólo ha traído muerte y ahora viene tendiendo actos de persecución y juicios iniciados contra nuestros dirigentes”. Les dicen que las medicinas que dona “no servirán cuando contamines nuestro medio ambiente y nuestras aguas” y que la ropa que quieren donar “no servirá cuando destruyas nuestros bosques de neblina”.

Además responsabiliza a la minera Río Blanco “de las acciones que tome cada base o central de rondas contra sus promotores en la zona quienes deben estar en su casa y no dividiendo a nuestra población”.

Raphael Hoetmer, que ha acompañado las resistencias y marchas de los comuneros de Ayabaca, reflexiona por teléfono sobre la importancia del páramo y de los bosques de neblinas para el abastecimiento de agua de Piura y Cajamarca. “Es una zona de fuerte organización campesina, con rondas autónomas y autogestión de la vida. Rechazan la minería porque, aunque se saben pobres, quieren conservar un modo de vida que les ofrece bienestar y libertad, que empeoraría con la minería”.

Otra muestra de dignidad la ofrecen las comunidades de Morona Santiago (Ecuador), que son denunciadas por la minera Explorcobres, por haber atacado el campamento La Esperanza el 28 de marzo. Siempre según la empresa, los comuneros (a los que tilda de “delincuentes”), toma-



ron el campamentos, “quemaron varias instalaciones, equipos y un vehículo”.

También en Ecuador, la comunidad San Pedro Yumate, que resiste a la minera Río Blanco en el macizo de Cajas, a una hora de Cuenca, instaló el lunes la tercera pluma (barrera) frente a la vía Cuenca-Molleturo-Naranjal, en una minga para impedir el paso a carros y personas no autorizadas por la asamblea comunitaria, nos escribe Paul desde su momentáneo confinamiento entre los shuar, en la Amazonía.

Mientras las mineras destruyen vidas, contaminan aguas y montes poniendo en riesgo la continuidad de las comunidades, los campesinos e indígenas no golpearon ni atacaron a ninguna persona, sólo las instalaciones de las empresas multinacionales.

Volver a la tierra

Seguimos en la región andina. El compañero y antropólogo Rodrigo Montoya nos envía un texto maravilloso, titulado “Aquí termina Lima”. Relata que miles de pobladores de Lima, que migraron años atrás desde diferentes provincias andinas, emprendieron una marcha de retorno a sus pueblos. “No se trataba de manifestantes camino a una plaza pública para protestar”. Tenían en común su deseo de irse de la mega ciudad.

“La mayoría de caminantes era joven y tenía rostro andino”, escribe Rodrigo, que a sus casi 70 años fue alumno de la escuela zapatista. Traigo este recuerdo porque es un compañero que ha hecho de su compromiso una for-

ma de vida. Aunque no sabe si desean irse de la capital para siempre, constata que se trata de un hecho “tal vez, demasiado importante”.

Se van de Lima porque no tienen trabajo, pasan hambre, y porque el individualismo de la gran ciudad golpea sus corazones. “A los viajeros de regreso les queda la reciprocidad del ayni -un día de trabajo por un día de trabajo, una carga de leña por una carga de leña- y la minga -un día de trabajo por una comida, con música, bebida y baile- entre familiares de un mismo ayllu o comunidad, como el último recurso en las tierras altas, allí donde los retornantes sin virus esperan llegar y ser bien recibidos”.

Tal vez estamos ante el comienzo de un ciclo inverso, la migración de la ciudad al campo, como nos proponen estos días los rebeldes de Rojava, “volver a la tierra” para “repoblar aldeas rurales”, como reza el comunicado del Comité de Solidaridad con Kurdistán de Ciudad de México. Siento que lo que están haciendo unos cuantos andinos, es todo un programa para enfrentar el colapso del sistema.

Desde la región andina vamos hasta Montevideo (Uruguay). Allí se produjo lo que un jerarca del gobierno municipal definió como “la ocupación urbana más grande de los últimos cincuenta años”. Se trata de unas mil familias que ocupan un enorme predio de una empresa de servicios portuarios, abandonado desde hacía 50 años, cuyos dueños tienen una elevada deuda con el Estado..

La ocupación comenzó en enero

con apenas 28 familias, en Santa Catalina, la periferia pobre del oeste de Montevideo. La necesidad provocó un estallido de familias que decidieron correr el riesgo de tomar un terreno privado, para superar el hacinamiento en el que viven. El jueves 16 de abril el Ministerio del Interior desplegó un fuerte operativo con decenas de policías, helicópteros y drones, deteniendo a cinco vecinos. Dos de ellas fueron procesadas con prisión domiciliaria.

El lunes 20, desafiando la cuarentena, entre 50 y cien ocupantes se manifestaron frente a la casa de gobierno. Resistieron el desalojo, tomaron la iniciativa y desafiaron la cuarentena. Se trata de trabajadores empobrecidos, desocupados, empleadas domésticas, changarines, pescadores y hasta algunos policías, que no pueden siquiera pagar un modesto alquiler en una zona que fue cuna del movimiento obrero.

El abogado Pablo Ghirardo, que representa sindicatos y trabajó durante varios meses con los ocupantes del barrio que bautizaron “Nuevo Comienzo”, asegura que lo hicieron “por el hacinamiento, ya que viven hasta siete personas en un mono-ambiente que se llueve, además de la fuerte especulación inmobiliaria que hace impagables los alquileres”. En la concentración portaban pancartas donde se leía: “Tierra para quienes la habitan” y “No nos condenen por ser pobres”. En el barrio funciona un merendero con donaciones de varios sindicatos y de vecinos solidarios. Trazaron las futuras calles y dejaron lugares libres para espacios colectivos y el salón comunal. Están tan bien organizados que la policía no pudo desalojados. La estaca que un día de enero colocó una vecina para marcar su espacio en un terreno baldío, se multiplicó hasta convertirse en barrio.

Jorge Zabalza califica la masiva ocupación como “una explosión social como la que iniciaron aquellos estudiantes que saltaron los controles en el metro de Santiago de Chile”. Cientos de miles son expulsados por el modelo extractivo a los márgenes de la ciudad. Para Zabalza, “la iniciativa individual que se volvió alud colectivo permite adivinar la existencia de un imaginario que anticipa futuras rebeliones populares”.

Cuando llega el Coronavirus, la reacción inmediata y espontánea de la Guardia Indígena, de las asambleas locales y de las comunidades es cerrar los territorios y consolidar lo que se llama el Control Territorial y, al mismo tiempo, las formas de Autonomía. Hay puntos de control y no entra ni sale nadie sin autorización. Eso ha sido muy bueno y la esperanza que tenemos es que eso no sea solamente durante la pandemia sino que permanezca.

Lo otro que está pasando es que aquí se estaban suplantando los cultivos tradicionales con monocultivos y ahora se está tratando de hacer producción local, restableciendo el trueque, el intercambio entre comunidades, los mercados locales y todo eso.

También quiero señalar que ese estado ilegítimo fascista, autoritario, narcotraficante y extractivista, en el caso colombiano lo es sin la menor duda, ese estado, ahora pretende retomar la legitimidad perdida en torno de protegernos y aprovecha las medidas del coronavirus para retomar la autoridad que perdió militarizando nuestros territorios. Hay comunidades y pueblos aquí en el Cauca en los que durante la cuarentena circulan en las calles hombres fuertemente armados, bajo coordinación con el ejército y entran a las casas buscando activistas sociales y asesinándolos por toda partes. Después viene el ejército que son ellos mismos y nos dan un parte de tranquilidad diciendo: “no se preocupen ya llegamos y vamos a garantizar la seguridad.”

Estamos en un contexto en el que de una parte sabemos y sentimos que tenemos que levantarnos y defendernos y a la vez evitar el contagio, pero no someternos a este estado y a estas políticas que quieren hacer un ajuste estructural, como en el comienzo del neoliberalismo, pero mucho peor. La gente que sobrevive trabajando a diario es un estorbo para estos estados y lo que están haciendo es eliminar esta gente, con hambre y asistencialismo, con recursos de nuestros impuestos, obligándoles a invertirlos y gastarlos en determinadas empresas y transnacionales cómplices del estado mientras abren todo al extractivismo.”

El Virus del Capitalismo

“Como médico, y en conversación con compañeras y compañeros de todo el mundo, incluso de China, que el virus sí existe, no hay duda y surge porque hay una deforestación y destrucción ambiental masiva. Porque a orillas del río Yang Tse, uno de los más grandes de China, se han construido cuatro represas hidroeléctricas que han podrido las aguas de ese río; porque en toda esa provincia se ubican los hornos para la industria del hierro; porque la gente vive en condiciones de miseria y explotación; porque los animales silvestres, que no

Colombia:

Manuel Rozental: “La pandemia no es solo el virus”



Manuel Rozental, médico colombiano, exiliado por años a causa de la violencia en Colombia y por su participación en los movimientos sociales en el Valle del Cauca, que como dice él mismo, es “el corazón de la lucha por la autonomía y los movimientos sociales en Colombia.” Actualmente está dedicado a Pueblos en Camino, que es un esfuerzo por tejer resistencias y autonomías entre pueblos y procesos, desde el Cauca. Allí vive con su familia de la tierra, entre los indígenas Nasa. (www.pueblosencamino.org) Entonces, no vamos a salir ni de esta pandemia ni de ninguna otra si no transformamos...

deberían tener contacto con seres humanos, como los murciélagos, de donde se presume que viene el virus, están en contacto con poblaciones humanas que, además, tienen que comerlos y coexistir con ellos porque si no, no sobreviven; porque china gasta 323 dólares per capita, por año, es decir menos de 30 dólares al mes, menos de un dólar diario en salud y es la segunda potencia económica más grande del mundo.

La destrucción ambiental macro ecológica (incendios forestales, destrucción de bosques, contaminación del aire, calentamiento global) simultáneamente ha causado una destrucción menos visible que es la destrucción del ambiente microbiológico, de lo que no vemos, del material genético, de bacterias, etc. provocando, por ejemplo, resistencia a los antibióticos. Todo eso es consecuencia del capitalismo, de nuestra ruptura de la relación con la tierra, de que el capitalismo para acumular consume como mercancía la vida toda, a nosotras y nosotros, como trabajo o desperdicio, y a la naturaleza convertida en veneno a través del agro negocio y el extractivismo. De ahí surge la pandemia y otras que van a surgir y que ya existen.

El capitalismo nos presenta la lucha contra un virus cuando en realidad la lucha es contra la triada epidemiológica:

- 1) el agente o virus,
- 2) el ambiente que le permite al vi-

rus surgir y destruirnos y

3) el huésped, que en ese contexto es afectado.

Entonces, no vamos a salir ni de esta pandemia ni de ninguna otra sino transformamos nuestra relación con el planeta y con la tierra, en una relación de volver a defender los ritmos y tejidos con la naturaleza. Todo se ha convertido en mercancía para convertirse en ganancia para unos pocos. Mientras esos pocos no devuelvan lo que no es de ellos y de ellas, y nosotros no volvamos a tejerlos a los ritmos de la naturaleza, ésta y peores pandemias van a surgir.

Pero no son los virus el problema. Es este sistema económico, político, social. Esta mentalidad de convertirlo todo en mercancía y que todo sea mediado por dinero. O nos convertimos en otra especie que se tejó de nuevo a la madre tierra, y entre nosotros y nosotras, o no son los virus los que nos van a desaparecer, somos nosotros mismos, es el sistema social que nos está llevando a la extinción. Eso en síntesis es como lo vemos y lo tenemos claro.

¿Que se viene a futuro?

Yo no creo que las medidas que están tomando los gobiernos sean medidas temporales. Sino que son el puente hacia medidas definitivas. Lo que se viene de parte de los estados y de parte del capitalismo internacional es una lim-

pieza social, masiva. Un exterminio de todo lo que les estorba, es un desprecio por los pobres, es un afán por conquistar los últimos territorios del planeta, que quieren capturar totalmente, y es el afán por someternos a todos y todas a consumir de las grandes transnacionales.

Yo creo que se viene un disciplinamiento social masivo, y el pretexto es nuestra salud y nuestro bienestar. En ese sentido político, la pandemia no se va a acabar. Lo que ellos quieren, lo que están buscando y lo que creo están planificando es tener acceso ilimitado y exclusivo a lo que hoy está en déficit: naturaleza, agua, oxígeno, petróleo, fuentes de energía, biodiversidad, minería. Pero para poderlo lograr necesitan convencernos y someternos a las buenas y a las malas.

Entonces, viene el hecho de tener claridad de que el virus si causa una infección y del virus si tenemos que protegernos, pero quien nos esta ordenando el sometimiento son los estados y el capital, y nosotros debemos protegernos del virus y también de los estados y de lo que viene.

Por el momento los estados tienen el control y están usando la pandemia para el propósito de acumulación y de ganancia. Y nos falta mucho, espacios para provocarnos y compartir lo que sentimos y creemos, para buscar la forma de no aislarnos, aunque tengamos que dejar de proteger del contagio. Con la tierra y desde la tierra lo tenemos que hacer. Ese es el único camino.

En ese sentido, quiero resaltar las iniciativas en torno a lo alimentario. Han sido extraordinarias. Por ejemplo aquí en Popayan, en Brasil, en la Argentina, en Venezuela, la gente está produciendo comida y se está organizando para garantizar la alimentación sana y por fuera de los circuitos del mercado formal y esas son iniciativas poderosas. Conozco una que se llama Mesa Larga, es un mercado campesino en Popayan (Cauca) donde están produciendo, distribuyendo e intercambiando sobre todo entre las poblaciones más empobrecidas y eso les permite sobrevivir, seguir trabajando y estar por fuera de circuitos del mercado. Otra que nos conmovió hasta las lágrimas es la de las compañeras y compañeros de las federaciones campesinas e indígenas del Ecuador, sierra y costa, que han llenado camiones y caravanas de camiones con alimentos, los han llevado a Guayaquil y a Quito, donde están muriendo miles, han creado centros de acopio y donde los grandes negociantes venden el kilo de papas por un dólar, ellos venden papa sana de la mejor calidad, por 30 o 20 centavos de dólar y masivamente lo están haciendo. Están suplantando al aparato mercantil de las transnacionales. Ese tipo de iniciativas son una hermosura y están pasando.

Un primero de mayo muy diferente, un mundo en guerra condicionado por la virtualidad

En el día del trabajador y la trabajadora, sólo la conciencia sobre lo que está sucediendo y el desarrollo de herramientas de organización y lucha que respondan a este momento de cambios permitirán alcanzar la verdadera y definitiva liberación de las clases subalternas. Al fin y al cabo, es de estas manos y estos cuerpos de dónde brotará el poder para transformar este sistema por demás injusto.

Por Paula Giménez (extracto)

1 de mayo, 2020.- Tenemos frente a nuestros ojos un mundo convulsionado y en crisis. Los recursos naturales se agotan, la riqueza se concentra cada vez en menos manos, y los seres humanos nos aislamos para sobrevivir. Vivimos una pandemia viral, pero también alimentaria, energética, y sobre todo cultural.

Están cambiando las formas en las que los seres humanos nos relacionamos entre nosotros, al punto de que vivimos mediados por la virtualidad: la educación, la recreación, el trabajo y hasta la sexualidad se manifiestan de manera diferente, sobre todo en este tiempo de aislamiento social obligatorio.

En el horizonte se vislumbra que luego del Covid-19 todo cambiará. Hay un sin-

fin de hipótesis de lo que sucederá, como si el futuro viniera enlatado y listo para ser usado. Pero pasa todo lo contrario: el mundo está en pleno desarrollo, los actores políticos, sociales y económicos están en plena actividad y en guerra, y cuando se está en guerra todo está permitido, excepto la derrota.

Para ser protagonistas de este momento de cambios radicales, es importante comprender que el mundo del trabajo, tal como lo conocemos ya no será el mismo, pero aun así hay cosas que no cambiarán.

La industria podrá tecnificarse al punto de prescindir de una gran parte de la población, pero los seres humanos seguiremos siendo los únicos capaces de producir riqueza. El problema ciertamente sigue siendo el mismo y aquí es donde radica el verdadero desafío: lograr que las mayorías puedan apropiarse de la riqueza que producen y repartirla de una forma mucho más justa y solidaria. Este es el quid de la cuestión.

La única fuente de riqueza proviene del trabajo humano

Ya sabemos con certeza que vivimos en una sociedad de clase, donde algunos controlan el capital o los medios de pro-

ducción y otros sólo tienen su fuerza de trabajo, y en su conjunto constituyen las relaciones sociales de producción, conformando lo que conocemos como sistema capitalista.

Estos capitalistas se apropian del sobre-esfuerzo de los y las trabajadoras, en el proceso de producción. A esto se lo denomina plusvalía o plusvalor, que no es ni más ni menos que "trabajo excedente o trabajo no remunerado", ya que el salario o "trabajo remunerado" del trabajador y la trabajadora está ligado al tiempo de trabajo necesario para subsistir y reproducirse.

En palabras de Karl Marx: "si bien antes la herramienta era un instrumento de trabajo, ahora el trabajador es un instrumento de la máquina".

Hasta acá, el ciclo de explotación-opresión del sistema capitalista. Y decimos opresión, dado que para que funcione el sistema, aparece -tal como lo afirma la legendaria Mafalda- el bastón de abollar ideologías, una especie de lentes que nos hacen mirar la realidad desde la perspectiva de los amos.

Una superestructura, compuesta por una inmensa, compleja e histórica maquinaria (educación, medios masivos de comuni-

cación; sistema democrático electoral, policía, religión, entre otros), que se dispone para «naturalizar» esas relaciones, conduciéndonos a la aceptación de las injusticias orgánicas como «normalidades». Estas son las apariencias del sistema de producción capitalista, ocultando las relaciones sociales de producción, sus contradicciones y las luchas entre los trabajadores y las trabajadoras, entre los capitalistas y las de unos contra otros.

En la teoría clásica a esto se lo denomina desarrollo libre de la producción. Pero lo que no dicen los «clásicos»; es que ese desarrollo está ligado a la pauperización de su contraparte, el trabajador o la trabajadora.



En mayo la mayoría de los países luso-hispanos y también del mundo recuerda a sus mamás, aunque por primera vez en medio de cuarentenas y de una pandemia. "A pocos días de que en el mundo se celebra el día internacional de los trabajadores que se da cada primero de mayo, en una serie de países se dan distintas fechas para festejar el día de la madre. "El primer día domingo de mayo es cuando se le recuerda en varias naciones, pero especialmente en España, en Portugal y en varias repúblicas de habla portuguesa del África como Angola, Mozambique o Cabo Verde. "En el siguiente domingo, que es el segundo de mayo, le corresponde hacer lo propio a más de un centenar de países, entre ellos las dos naciones más pobladas del planeta (China e India), las 2 mayores repúblicas americanas (EEUU y Brasil), y muchas naciones de raíces hispanas tales como Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, Filipinas, Guinea Ecuatorial, Honduras, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela. "En el medio de estos domingos, cada 10 de mayo a las mamás se les festeja en los 3 países vecinos mayas de México, Guatemala y El Salvador. Otras naciones latinoamericanas lo conmemoran en otras fechas acorde con sus propias tradi-

MAYO ES EL MES DE LAS MADRES

"Feliz Día de la Madre" Isaac Bigio

ciones nacionales: Paraguay, el 15 de mayo; Bolivia, el 27 de mayo; Nicaragua, el 30 de mayo; Argentina, el tercer domingo de octubre; y Panamá, el 8 de diciembre. "A nivel mundial existe cierto consenso en celebrar el primero de mayo como el Día del Trabajador o el ocho de marzo como el Día de la Mujer. Sin embargo, hay una extrema variedad de fechas para celebrar el día de las madres (como también pasa con el de los padres). Existe una treintena de fechas distintas para honrar el Día de la Madre. "El pasado domingo 22 de Marzo se festejó el día de las mamás en Reino Unido, Irlanda y Nigeria. En las islas británicas el "Mothering day" tiene su origen en una peregrinación hecha a las iglesias madres tres domingos antes de las pascuas. "A pesar de que las madres de distintas partes del globo reciben homenajes en fechas distintas, algo que está uniéndolo a todas estas celebraciones es que por primera vez éstas se dan en medio de la pandemia o encerradas en casa con cuarentenas que les

impide recibir a sus hijos, nietos, bisnietos o tataranietos. "La visión tradicional es que el lugar de la madre es en la casa junto a sus hijos. Con el avance de la industria y la modernización la mujer ha tendido a incursionar en otros campos. El derecho al voto o a ser presidentas es algo que las madres empezaron a ir conquistando después de 1914. "Sin embargo, EEUU, Rusia, China y la mayoría de las repúblicas jamás han tenido a una madre en la presidencia. "Ninguna madre ha jefaturizado la ONU, OEA o varias instituciones financieras globales. Pese a que todas las religiones veneran el papel de la madre, ninguna gran iglesia es liderada por alguna de ellas. Pese a que todos los Partidos Comunistas postulan la igualdad de la mujer nunca una madre ha presidido una de las repúblicas que éstos controlaron. "Hay mujeres que han llegado a ser primeras ministras en el Asia: Golda Meir (Israel), Indira Ghandi (India) o Benezir Bhutto (Pakistán). Una de las arquitectas del



nuevo orden global es Margaret Thatcher. "El ser madre a una no le hace de izquierda o de derecha, ni buena ni mala. Hay madres ejemplares que dan la vida por sus creaciones y también quienes abandonan o maltratan a sus hijos o quienes les niegan a sus chicos el contacto con el padre. "Nuestro homenaje a la madre debe traducirse en considerarla igual en todos los sentidos: tanto para percibir los mismos salarios, empleos y puestos públicos. En diversos países hay beneficios para las madres que trabajan, estudian o que deben asistir a reuniones políticas. Se les da incentivos tributarios o monetarios, acceso especial a la educación o se les provee de guarderías subsidiadas o gratuitas.

Por Luis Beaton

Prensa Latina, 26 de abril, 2020.- Más de 58 mil soldados estadounidenses murieron en la guerra de agresión contra Vietnam, un episodio que muchos en ese país recuerdan como el "Síndrome de Vietnam".

A esa denominación ya la emula el número de víctimas de la Covid-19, que bien pudiera denominarse "El Síndrome de Trump".

Doloroso para el pueblo estadounidense que la cifra de muertos es 16 veces mayor al de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 y aproximadamente una vez y media superior que el de los soldados estadounidenses fallecidos en la Guerra de Corea.

Al ritmo actual, es probable que las víctimas mortales de la Covid-19 superen el número de decesos ocurridos en la guerra de Vietnam a mediados de la próxima semana, según informa el diario digital The Hill al citar fuentes de salud.

Alrededor de 900 mil personas en el país dieron positivo en las pruebas del virus que causa la enfermedad, según las cifras más recientes. El número se duplicó en las últimas dos semanas, aumentando en 25 mil o más casos por día, pese a las afirmaciones anteriores del mandatario de que todo estaba bajo control.

Estimados recientes indican que la nación más rica del mundo tiene ahora un tercio de los 2,7 millones

El síndrome de Trump: La COVID-19 en Estados Unidos



Fuente de la imagen: Cubadebate.cu

de casos del planeta, una situación alarmante cuando existe un presidente que aconseja "extraños" tratamientos.

Al respecto, Hillary Clinton criticó los controvertidos comentarios del mandatario sobre el posible uso de desinfectantes para tratar a pacientes con coronavirus, advirtiendo a la gente de que no se envenenen basándose en esos consejos.

"Por favor, no te envenenes porque Donald Trump piensa que podría ser una buena idea", escribió la exsecretaria de Estado en Twitter.

Al parecer, el ocupante de la Casa Blanca aspira a aumentar su culpa por la incompetencia demostrada en abordar la crisis y su posterior desarrollo.

Mientras, el número de muertes aumenta a un rit-

mo de alrededor de dos mil por día en las últimas semanas y no se aprecia una luz al final del túnel. Para muchos expertos y entendidos en temas de cuidados de salud, Trump tiene gran parte de la culpa de que hoy más de un cuarto de millón de neoyorquinos dieran positivo en las pruebas de detección del virus, al igual que más de 100 mil residentes de Nueva Jersey y al menos 35 mil en California, Illinois, Massachusetts, Michigan y Pennsylvania, entre los estados más afectados.

Según el sitio <https://fivethirtyeight.com> los estadounidenses no están muy impresionados con el manejo de Trump de la pandemia del nuevo coronavirus y desde la semana pasada hay un ligero aumento en el número de personas que desaprueban la forma en que está manejando la crisis.

El 65 por ciento de los consultados estima que Trump podría haber reducido el impacto del virus 'mucho' o 'algo' si hubiera actuado antes, señala la publicación al valorar varias encuestas de opinión. Un sondeo de CBS News también encontró los índices de audiencia de Trump ligeramente bajo, al reportar que el 52 por ciento consideraba que estaba manejando mal el brote, contra el 48 por ciento que calificó de buen trabajo su desempeño.

Atendiendo a esto es probable que se inscriba en el imaginario de los estadounidenses el "Síndrome de Trump"

¿Superó Nueva York el pico de la curva de contagios?

Tras dos meses de lucha incesante contra el coronavirus, la ciudad de Nueva York empieza a mostrar síntomas de receso en el contagio. El buque-hospital encallado para descongestionar a los hospitales locales ya abandonó la zona y las autoridades municipales preparan un intenso plan de desinfección del histórico metro de Nueva York. ¿Empieza la desescalada en la gran manzana?

Por José Díaz

Servindi, 1 de mayo, 2020.- Desde hace un mes Nueva York se ha convertido en la ciudad más afectada del planeta por el virus del COVID-19, conocido como coronavirus. Con 167 mil casos confirmados solo en la ciudad, y más de 300 mil a nivel de estado, el principal casco urbano del noreste de los Estados Unidos parece haber resistido el mayor pico de contagios estas últimas dos semanas.

La semana comenzó con una noticia positiva, luego de que el buque-hospital que el ejército de EE.UU. encalló en las costas de Nueva York para descongestionar los hospitales del área, abandonara la zona tras dar de alta a su último paciente contagiado por coronavirus, en lo que puede interpretarse como una baja del número de hospitalizaciones por el virus.

Asimismo, esta semana fue dado de alta el primer paciente internado por coronavirus en esta ciudad. Se trata de un ciudadano norteamericano que ingresó a un hospital local a inicios de marzo y que ha permanecido casi dos meses hospitalizado luchando contra el virus.

Por su parte, el alcalde de la ciudad Bill de Blasio anunció que se iniciará un plan de sanitización del transporte público de Nueva York, el que probablemente haya sido uno de los principales focos de contagio en los últimos meses. El metro de Nueva York en particular, caracterizado por permanecer abierto las 24 horas durante varios años, cerrará por las noches durante el mes de mayo para ser desinfectado por los empleados municipales.

Contrastes

Sin embargo, estas noticias se vieron empañadas esta

semana cuando la policía local hizo el horrible hallazgo de 50 cadáveres de personas presuntamente fallecidas por coronavirus. Los cuerpos, en estado de descomposición, fueron hallados en un camión de mudanza abandonado al lado de un negocio funerario.

El alcalde Bill de Blasio ha sugerido la responsabilidad de la empresa funeraria en el abandono de los cuerpos, cuya presencia fue denunciada por los vecinos. Este hecho refleja lo que fue el punto más débil de Nueva York a lo largo de esta crisis: la gestión de los cuerpos de los fallecidos por el coronavirus.

Hasta hace unos días las imágenes de entierros colectivos y anónimos en las islas aledañas a la ciudad impactaron al mundo. En total, se estima que el estado de Nueva York ha sufrido, hasta el momento, 18 mil muertes por el COVID-19, una cifra de víctimas que pasa de largo cualquier atentado o tragedia nacional vivida por este país en la historia moderna.



Texas reabre negocios, California advierte contra la violación de restricciones

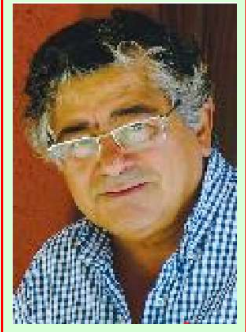
28 ABR. 2020

El gobernador de Texas, Greg Abbott, dijo que el estado comenzará a reabrir negocios, incluidos restaurantes, cines y tiendas, a partir de este viernes, pero que por ahora solo pueden llenar hasta el 25% de su capacidad autorizada. Los casos aún están en aumento en Texas. El estado ha reportado 25,000 casos y alrededor de 700 muertes conocidas. Ohio dijo que se permitiría reanudar la fabricación y que las oficinas comenzarán a reabrir la próxima semana.

Mientras tanto, como las muertes por coronavirus reportadas en California superaron las 1.700 el lunes, el gobernador de California Gavin Newsom condenó a los residentes que acudieron a las playas durante el fin de semana en medio de una ola de calor en el sur de California.

El gobernador Gavin Newsom: "Estamos a solo unas pocas semanas, no meses, de realizar cambios medibles y significativos en nuestro pedido de permanencia en el hogar. Ese es un punto muy optimista para enfatizar. Sin embargo, eso es impulsado por los datos. Es impulsado por el comportamiento. Y a medida que cambiamos nuestro comportamiento, podemos afectar la ciencia, la salud y los datos. Este virus no se quita los fines de semana. Este virus no se va a casa porque es un día hermoso y soleado".

La necesidad de luchar contra un mundo virtual. Contra la doctrina del shock digital



Pepe Mejía desde Madrid

En el Manifiesto -“La necesidad de luchar contra el mundo virtual. Contra la doctrina del shock digital”- se advierte que con el pretexto de combatir al COVID19 se está produciendo una aceleración de los procesos de informatización que supondrá la instalación efectiva de un seguimiento generalizado de la población.

El texto -impulsado por el colectivo francés Écran total, el Grupo de Investigación Transdisciplinar sobre Transiciones Socioecológicas (GinTRANS), Jorge Riechmann, profesor universitario en el Departamento de Filosofía de la UAM, escritor y miembro de Ecologistas en Acción y Adrián Almazán, doctor en Filosofía, coordinador del grupo de trabajo sobre digitalización, informatización, TIC, CEM y 5G de Ecologistas en Acción y miembro de GinTRANS- ha sido firmado por más de 300 colectivos y personas vinculadas a los movimientos sociales y al mundo académico. Para los firmantes “esta crisis sanitaria puede suponer un punto de inflexión que dé lugar a la aparición y estabilización de un nuevo régimen social: un régimen basado en todavía más miedo y aislamiento, un régimen aún más desigual que ahogue toda libertad”.

Sin duda a casi nadie se le escapa que los gobiernos de muchos países han aprovechado la situación actual para paralizar durante un tiempo indeterminado protestas que, en muchos casos, eran muy fuertes y llevaban activas meses.

Desde los primeros días del confinamiento estuvo claro que uno de los efectos sociales inmediatos de la pandemia, en España y en Francia, sería una profundización de nuestra dependencia de la informática y de los dispositivos inalámbricos (móvil, WiFi, Bluetooth, etc.)

Esta nueva era de trabajo virtual es la más propicia para rematar la ofensiva contra los y las trabajadoras asalariadas que se puso en marcha bastante antes de la llegada del coronavirus: destrucción masiva de puestos de trabajo por la aparición de nuevas aplicaciones, plataformas y robots; reducción del trabajo relacional, sustituido por respuestas automatizadas gobernadas por algoritmos; pérdida de sentido en el trabajo según éste va siendo progresivamente sustituido por absurdas rutinas burocráticas; aumento de la explotación y debilitamiento de la capacidad de resistencia de las y los trabajadores, que cada vez se encuentran más aislados.

En cuanto a los servicios públicos, el Manifiesto destaca como en Francia el objetivo es sustituir todos los servicios públicos por portales online. “Esta digitalización acelera la privatización de los servicios públicos al transferir el trabajo antes presencial a plataformas comerciales caracterizadas por sus prácticas opacas y responsables de la creación masiva de perfiles usando los datos de los usuarios”.

Esta transformación nos empuja hacia un mundo profundamente deshumanizado y kafkiano. El punto de inflexión de la transición desde el capitalismo industrial al capitalismo digital.

“La crisis sanitaria –señala el Manifiesto- ha sido la oportunidad perfecta para reforzar nuestra dependencia de las herramientas informáticas y desarrollar muchos proyectos económicos y políticos previamente existentes: docencia virtual, teletrabajo masivo, salud digital, Internet de las Cosas, robotización, supresión del dinero en metálico y sustitución por el dinero virtual, promoción del 5G, smart city...”

A esa lista se puede añadir los nuevos proyectos de seguimiento de los individuos haciendo uso de sus smartphones, que vendrían a sumarse a los ya existentes en ámbitos como la vigilancia policial, el marketing o las aplicaciones para ligar en internet. En conclusión, el peligro mayor al que nos enfrentamos no es que las cosas «se queden como estaban», sino que vayan a bastante peor.

Percibamos la dimensión del timo: en un contexto de grave penuria de instrumentos básicos en la lucha contra el contagio (carencia de suficientes mascarillas y batas en los hospitales, escasez de sanitarios y de camas y, para colmo, poquísimos test de detección disponibles), se nos ofrece en su lugar un invento de ciencia ficción: aplicaciones para la detección digital de la transmisión del coronavirus. El hecho de saberse continuamente vigilado es fuente comprobada de conformismo y sumisión a la autoridad, incluso cuando no se vive en una dictadura.

Algunos «camisas viejas» del liberalismo hacen expresa su admiración por el autoritarismo chino high tech y su efectividad: geolocalización de teléfonos móviles, sistemas de calificación social alimentados por los datos que los ciudadanos vuelcan constantemente en internet, reconocimiento facial, uso de drones teledirigidos para vigilar y sancionar a la población.



Lo que los promotores de la geolocalización buscan preservar no es, prioritariamente, ni nuestra salud ni nuestro «sistema de salud», sino la sociedad de masas.

Por otro lado, la emergencia de la covid-19, como las de otros virus desde el año 2000, está estrechamente vinculada para muchos investigadores con la deforestación.

Para los firmantes, “El impacto de la industria de las TIC sobre los ecosistemas es ya insostenible: además de los riesgos para la salud de la población y los demás seres vivos, la industria de las TIC ha creado una auténtica fiebre de los metales que devasta algunas de las zonas mejor conservadas del planeta, se apoya sobre una industria química especialmente contaminante, engendra montañas de residuos y, debido a la multiplicación de los data center y al aumento permanente del tráfico en internet, obliga a las centrales eléctricas a funcionar a toda máquina. Éstas emiten ya una cantidad de gases de efecto invernadero equiparable a la asociada al tráfico aéreo”.

Si quisiéramos resumir la situación podríamos decir que los tecnócratas de todo el mundo pretenden protegernos del coronavirus hoy acelerando un sistema de producción que ya compromete nuestra supervivencia en el futuro presente. Es absurdo, además de estar destinado al fracaso.

Desde nuestro punto de vista, el único modo de garantizar nuestra capacidad de alimentarnos, cuidarnos y cubrir nuestras necesidades básicas en las crisis que están por venir es hacemos colectivamente cargo de nuestras necesidades materiales, desde la base y en alianza con muchos de los y las profesionales hoy responsables de dichas tareas. Y para ello resulta imprescindible comprender que la informatización se opone frontalmente a esa necesaria construcción de autonomía: la digitalización se ha convertido en la piedra angular de las grandes industrias, de las burocracias estatales, y en general de

todos los procesos de administración de nuestras vidas que se rigen por las leyes del beneficio y el poder.

El Manifiesto termina señalando los siguientes puntos.

1. Durante las últimas semanas se ha hecho habitual que muchas personas dejen sus smartphones en casa cuando salen. Llamamos a la generalización de este tipo de gestos y al boicot de las aplicaciones públicas y privadas de seguimiento digital.
2. Llamamos a la población a informarse sobre las consecuencias económicas, ecológicas y sanitarias del despliegue de la red 5G y a oponerse activamente al mismo.
3. Llamamos a una toma de conciencia de los problemas asociados a la digitalización en curso de todos los servicios públicos. Uno de los desafíos en el periodo post-confinamiento (¿o en los periodos entre confinamientos?) será lograr que la atención presencial siga disponible, o vuelva a estarlo, en ciudades y pueblos, en estaciones de tren, en la Seguridad social, en las administraciones locales, etc.
4. Otra batalla crucial para el futuro de la sociedad es el rechazo de la escuela digital e inalámbrica. La crisis que estamos atravesando se ha aprovechado para normalizar la educación a distancia a través de internet, y sólo una reacción contundente de profesores y familias podrá impedir que se instale definitivamente.
5. La economía no está ni ha estado nunca paralizada, por lo que tampoco deberían estarlo los conflictos sociales. Apoyamos a todas las personas que han sentido su integridad en riesgo, desde un punto de vista sanitario, en su puesto de trabajo habitual o durante sus desplazamientos. Sin embargo, queremos también llamar la atención sobre los abusos y el sufrimiento que acompañan al marco del teletrabajo a domicilio.
6. Es muy probable que, desde el punto de vista económico, los meses siguientes puedan ser terribles. Es posible que vivamos un empobrecimiento masivo de la ciudadanía, al igual que no deberíamos descartar colapsos bancarios y monetarios. Frente a estos peligros, es necesario que pensemos en cómo vamos a comer y cómo vamos a cultivar las tierras que nos rodean, cómo nos vamos a integrar en las redes de aprovisionamiento de proximidad y, sobre todo, en cómo extender lo anterior para que esté al alcance de la mayoría de la población. De igual modo deben ser cuestiones prioritarias el garantizar la supervivencia de las y los agricultores que producen comida sana cerca de donde vivimos y el apoyo a todos los nuevos que decidan instalarse. Lo que hemos dicho anteriormente explica por qué creemos que recurrir a la alta tecnología no puede en ningún caso ser una solución humana y perenne.

Se puede consultar el texto íntegro del Manifiesto en:

<https://ctxt.es/es/20200501/Firmas/32143/riechmann-yayo-herrero-digitalizacion-coronavirus-teletrabajo-brecha-digital-covid-trazado-contactos.htm?fbclid=IwAR0B0QcdT0Q6ZCp2oWaSOe9HqRl7Hf3DumbREQv1cYk32qXQqPXYzkAbUlg>